

CORREO DE XEREZ

DEL LUNES 28 DE ABRIL

de 1806.



RESPONDE EL DOCTOR DE REPENTE A
la censura dada por el Señor Censor mensual del
Correo de Xerez, número 218 pág. 212, á su
carta inserta en los números
202 y 203.

FABULA.

En un ameno y delicioso prado
 de azucenas, y lirios matizado
 un *aguila imperial* se divertia
 con la dulce armonía
 de pennatos cantores
 canarios, gilguerillos, ruiseñores,
 que en concertados trinos,
 y acentos peregrinos
 el valle alborozaban,
 y el oriente de Apolo celebraban;
 mas hete aquí que vino
 un *anadon* mezquino
 orgulloso atrevido
 de mas diestro en el arte presumido,

y

y despues que el muy necio
 con ultrage, y desprecio
 burló de las canciones delicadas
 que de la *imperial* eran celebradas,
 comenzó á dar graznidos tan horrendos,
 tan broncos, y tremendos,
 que los músicos todos aturdidos
 huyeron presurosos á sus nidos:
 pero el *aguila* entónces irritada
 le mandó, en voz airada
 que con cinco mil cuernos
 se marchara á graznar á los infiernos.

Que tal, Señor Editor, ¿podrá aplicarse esta
 fabulilla al *Censor mensual* del Correo de Xerez:
 al mas instruido de todos los escritores que lo ilus-
 tran: al valenton que declara guerra á todo *mo-
 nigote* literato: al científico, y poeta diestro que
 entiende de argumentos mezquinos, y de coplas
 pesadas é insufribles?... Yo juzgo que le viene co-
 mo de perlas, y es un varapalo que

*A ese recién armado Don Quixote
 le alcanza de los pies hasta el cogote.*

En efecto él con sus destempladas voces, y
 furifundos acoheimientos no puede ménos de atur-
 dir á todo hombre erudito, que léjos de entrar en
 descomunal batalla con tal *desfacedor de tuertos*,
 debe sufrir quatro mamonas bien selladas en el
 rostro, y esconderse como una lagartija, quiero
 decir, que cada escritor debe enmudecer, y ocul-
 tar

tar su ciencia como se oculta la perla en la concha, tolerando ántes la nota de egoísta que el vejamen de su sátira, dexando el teatro libre á ese campeón para que eche rónicas, y desafíos hasta que se le apolillen las narices. ¿No es una arrogancia de mas de marca la de desafiar á todos los cancionistas, y literatos del Correo Xerezano, y aun acometerles como si fueran molinos de viento, ó manadas de ovejas?... ¿Esto es otra cosa que considerarse el *Señor Censor mensual*, mas instruido, y de mejor talento que los demas?... no tiene duda, y bien lo persuade el hecho de brindarse á la censura *del escrito que crea coxo ó manco*, y á la alabanza *del que merezca su aplauso*. Así lo ha propuesto, y realizado echandola de macareno á su arbitrio, tachando á diestro y siniestro, sin otro fundamento ni apoyo que su *opinion*, ó que no le gusta tal y tal produccion, materia, estilo, método, ó parla. ¿No es buena especie!... Yo prescindo de la crítica que ha hecho de varios racionios, discursos, y metros insertos en los Periódicos de Enero y Febrero últimos, porque no dudo que si sus autores no son insensibles, le sacudiran el tamo como merece; y solo trataré de rebatir la sátira con que impugna mi carta incluida en los números 202 y 203, sin haberla entendido: voy á demostrarlo.

Dice en primer lugar que en ella parece se trata de defender á los ancianos como mas sabios que los jóvenes mas científicos... punto mal penetrado... Vease mi réplica á la contradicción del *Noticiero*. En segundo lugar añade que la tal de-

fen-

fensa se empieza asegurando que los *viejos* son susceptibles de saludables consejos como instruidos por la experiencia, y que *susceptible* quiere decir que pueden *recibir ó tomar* consejo, por quanto eso significa *suscipio*; y siendo mi disignio dar á entender que son capaces de aconsejar mejor que un *jóven*, es claro que me valgo de palabrotas que *no entiendo* creyendo recomendarme con ellas. ¡Habrás visto error como el mio!... paciencia: esto depende de que por desgracia no he aprendido ni entiendo la lengua latina, como tengo asegurado á Vm. en nuestra correspondencia privada; pero no obstante, me parece que entre el *verbo* *suscipio*, y el *adjetivo* *susceptible* hay alguna diferencia, aunque sea quasi identico el significado. *Susceptibilidad* entiendo yo que es cierta *capacidad*, ó disposicion de la potencia intelectual para el *percibo*, ó recepcion de instrucciones, documentos, consejo, y *don* ó *prerogativa de consejo*: de suerte que con ella no solo puede el hombre ser *enseñado*, sino tambien *enseñar*, y lo es tan fácil *dar consejo*, como *recibirlo*; y en este concepto dixe que el *viejo* instruido por la experiencia es *susceptible*, ó capaz de aconsejar con acierto, y prudencia. En tercero lugar, reprueba el *Señor Censor*, y aun se burla de todo el resto de la tal carta por contener, dice, un juego pueril de voces, y *argumentos mezquinos*, ocupando seis hojas que apuesta no ha habido viviente racional que las lea enteras, y añade que no entiende lo que es *reflexa*, y que se acabó de *atollar* en el *mucho tino*, *gran pulso*, y *grande peso*. A esto nada

da tengo que responder, supuesto que confiesa *no lo entiende*: y á la verdad para la interpretacion de tales voces se necesita mas humedad de la que tiene el *Señor Censor* en el cerebro. En quarto, y último lugar, dice que pescó al vuelo estas palabras, *anciano encorbado, calvo, y lelo*, y supone que sin embargo lo constituyo *sabio*: y he aquí otra prueba de que nuestro *crítico* no entiende lo que lee. Entre los consejos que doy en verso al *Noticiero*, digo que las canas son dignas de veneracion y respeto, y no es cordura hacer burla ó donayre del *anciano encorbado, calvo, y lelo*, por que tales deformidades son efecto de los muchos años, y no está en manos de los viejos perder la agilidad que ántes disfrutaron. ¿Es esto asegurar que los hombres *lelos*, ó en la edad de decrepitud son sabios?... *perder la agilidad que ántes tuvieron*, parece que denota lo contrario::: Concluyo, Señor Editor, diciendo que Vm. á quien he representado en el *aguila imperial* de mi fábula por quanto oye con gusto, y aprecia las métricas canciones, selectos discursos, y científicos rasgos de erudicion con que los sabios escritores de su Periódico lo amenizan, y hacen célebre por todo el reyno, imponga al *Censor mensual* igual precepto á el que intimó el aguila á el anadon quando con sus broncos graznidos ahuyentó del prado la bella orquesta que la divertia.

El Dr. de Repente.

SI.

SIGUE LA CARTA RESPUESTA DE LOS
números anteriores al Censor mensual.

No dice : *si los sentimientos de Federico* : valgame Dios que mal interpretada está la carta y que ligeramente hecho su analisis : el original dice *los sentimientos de Federico, su constancia &c.* aquí le faltó á Vm. otro poquito de almibar de aquel que le receté sin ser médico al principio de mi carta. ¡Qué lástima es que una obra tan digna de ser admirada por los sabios, quando cae en buenas manos, se vea obligada á ceder á la razon!

Levers le mieux rempli ; la plus noble pensée ne peut plaire á l'esprit quaud l'oreille ett blessee.

De aquí en adelante le embiaremos á Vm. las obras que se publiquen para que nos haga extractos selectos ya que el del *si de las niñas* fué miserable. ¿Qué le parece á Vm. que le falta al extracto, el empezar la comedia en Alcalá y concluir la, no es verdad? bravo; buen extracto: extracto se llama la substancia de un discurso, de una obra que sin disminuir los hechos se diga con claridad y en pocas palabras lo que contienen muchas hojas: esta es la substancia que yo saqué de la tal comedia poniendo en accion los primeros personajes sin haberme olvidado de poner á su autor entre los escogidos de Talía: este fué el miserable extracto que Vm. hubiera trasladado con mas gusto y energía al Monitor ó á la Biblioteca Britanica.

Durante la escena me he compadecido de la interminable genealogía de Doña Irene : *no estan per-*

perseguidos por la justicia, ni muertos de hambre como Vm. dice : la compasion nace de estar oyendo hablar continuamente de la familia de los Peraltas que para nada viene al caso , del electo Obispo de Mechoacan que falleció en la mar , y de que Doña Irene está persuadida á que siendo de tan noble estirpe tiene derecho para sacrificar la voluntad de su hija. Reconozca Vm. los principios que gobiernan á los sujetos que se honran con la amistad de los Editores del Memorial y será Vm. mas justo en sus escritos : he probado á Vm. ó mas bien á la parte mas sana de los subscriptores que la *genealogía interminable no padece*. Meditando las producciones es el modo de acertar algunas veces ; pero Vm. se creyó crítico quando empezaba las declinaciones de los nombres : hallaré siempre un gran placer en imitar perfectamente á mis modelos los autores antiguos y modernos del Memorial literario : ¡oxalá formara Vm. parte de tan ilustre cuerpo! La vereda que Vm. ha elegido está llena de espinas que no pueden volverse rosas sin que Vm. mude de direccion. Otras plumas que Andalucía mantiene en su seno diran mas verdades que las que he manifestado á Vm. pues tambien saben escribir con corazon de *almibar* y aun de bronce que bien se necesita para responder á la carta de Vm. : el tiempo nos irá desengañando y por mi parte he tenido el mayor cuidado en dexar á cada uno que conteste al panegirico que hemos merecido á su bondad , á su instruccion , y á sus grandes talentos cuyas tres

cosas bien empleadas producirían ventajas considerables á la humanidad.

Se concluirá.

HABIENDOSE DEXADO UN FUMADOR
*olvidada la navaja de cortar tabaco en el quarto
 de un amigo, este se la embió con la
 siguiente*

DECIMA.

De hechar chispas por detras,
 y hacer cortes por delante,
 me has puesto de tal talante,
 que soy punzon y no mas.
 Con tu continuo chis chas
 me apuras hasta lo sumo:
 me debilito, y consumo
 con tan repetido tajo;
 sin quedar de mi trabajo,
 mas que la ceniza, y humo.

M.

A LA VANIDAD DE ESTE MUNDO.

Glorias, ciencias, honores,
 Riquezas, y privanzas y favores,
 Y quanto el mundo de alagueño ofrece:
 Dime, ¿qué te parece
 Será despues, al fin de la jornada?
 Una ligera niebla, sombra, nada.

B.